



# El costo de la distracción

LECTURA BÍBLICA: EFESIOS 5:15-20

*“Mirad, pues con diligencia cómo andéis, no como necios, sino como sabios...” v.15*

Mi esposa y yo íbamos a conocer la nueva casa campestre de una pareja amiga que hacía un tiempo nos había invitado. Tomamos la carretera y paramos en la última estación de combustible para recargar el tanque. Un joven de unos 25 años, celular en mano y pantalla iluminada, nos pidió avanzar para darnos el servicio. Mi compañera, que venía conduciendo, especificó claramente: “Dos mil pesos, Diesel premium”.

No pasó un minuto cuando el joven de la estación paró la máquina dispensadora y salió corriendo hacia la oficina. Cometió un grave error: Había puesto gasolina en el tanque de nuestro vehículo Diesel. Arreglar el desorden tomó tres horas y media de un especialista en motores Diesel que cobró a la estación cuatro mil pesos. Cancelamos nuestro viaje, y dimos gracias al Señor porque el daño no fue mayor.

Sin embargo, nos quedamos reflexionando sobre la actitud del joven distraído con el celular mientras intentaba realizar su trabajo.

Las distracciones en el mundo de los negocios tienen su contraparte en el mundo espiritual, y estas últimas pueden ser aún más costosas que las primeras. Los creyentes sabios reconocen que las distracciones espirituales son muchas veces imperceptibles, neutrales.

Un desgano por la lectura de la Palabra reemplazado por un nuevo interés por el uso de las pantallas; una interesante serie de NETFLIX que sustituye mi interés por la oración; un nuevo pasatiempo, más horas extras en el trabajo, etc. Lamentablemente, después puede seguir una caída pecaminosa y la pérdida de las ganancias espirituales que ya habíamos obtenido.

*J. Abel Ramírez, República Dominicana*



**Vivir sabiamente es vivir enfocado espiritualmente**